

DISTANCIAMIENTO Y DESPERSONALIZACIÓN: LAS VINCULACIONES DE LOS USUARIOS CON LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y SU REPRESENTACIÓN EN LA NOVELA PERTENECIENTE A LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA, *LA MITAD FANTASMA* DE ALAN PAULS

Verónica Nieves Arbe¹

Resumen: En el presente trabajo, nos proponemos estudiar las representaciones de las vinculaciones entre las nuevas tecnologías y sus usuarios en la novela del escritor argentino Alan Pauls, *La mitad fantasma* (2020), a partir de conceptos teóricos provenientes tanto del campo de la filosofía, crítica literaria, como de los estudios sociológicos y del campo de investigación de la literatura digital. Por parte del campo de la filosofía, a partir de las obras de Byung - Chul Han: *La sociedad del cansancio* (2012), *En el enjambre* (2013) *Psicopolítica: Neoliberalismo y Nuevas técnicas de poder* (2014) y *La expulsión de lo distinto* (2017). Del campo de la crítica literaria, sobre la base de los postulados tanto de Maximiliano Crespi (2020), en su obra *Los Tres Realismos*, y de Beatriz Sarlo (2007) en *Escritos sobre literatura argentina*. Por parte del campo de investigación de la literatura digital, a partir de los estudios de Claudia Kozak, (2012) en *Tecnopoéticas argentinas*, y, por último, desde los estudios sociológicos provenientes tanto de los postulados de Marc Angenot (2010) en *Los límites históricos de lo pensable y lo decible. El discurso social*, como de los conceptos teóricos esgrimidas por Roger Chartier (2005) en su obra *El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural*. Con el fin de contribuir al conocimiento de las relaciones entre narrativa argentina contemporánea y las nuevas tecnologías, consideramos relevante determinar de qué modo la novela de Pauls lee la realidad, desde una mirada atravesada por las nuevas tecnologías, lo que nos permite interrogar sobre las operaciones de cierta zona de la narrativa reciente que persiguen ampliar las formas de representación en función de reflejar lo cotidiano.

¹Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos (UNPA UARG), Río Gallegos - Santa Cruz, Argentina. CP9400, nievesarbe@live.com.ar

Palabras clave: NARRATIVA RECIENTE; NUEVAS TECNOLOGÍAS, REPRESENTACIÓN; INTERDISCURSIVIDAD; INTERMEDIALIDAD



Distancing and depersonalization: The links of users with new technologies and their representation in the novel belonging to contemporary narrative, *The Phantom Half* by Alan Pauls

Abstract: In the present work, we propose to study the representations of the links between new technologies and their users in the novel by the Argentine writer Alan Pauls, *The Phantom Half* (2020) from theoretical categories from both the field of philosophy, literary criticism, sociological studies and the field of digital literature research. In the field of philosophy, from the works of Byung - Chul Han: *The society of fatigue* (2012), *In the swarm* (2013) *Psychopolitics: Neoliberalism and New techniques of power* (2014), and *The expulsion of the different* (2017). In the field of literary criticism, based on the postulates of both Maximiliano Crespi (2020), in his work *The Three Realisms*, and Beatriz Sarlo (2007) in *Writings on Argentine Literature*. On the part of the research field of digital literature, from the studies of Claudia Kozak, (2012) in *Argentine Technopoetics*, and, finally, from the sociological studies of Marc Angenot (2010) in *The Historical Limits of the Thinkable and the sayable*. The social discourse, as of the theoretical categories used by Roger Chartier (2005) in his work *The world as representation, Studies on cultural history*. To contribute to the knowledge of the relations between contemporary Argentine narrative and new technologies, we consider it relevant to determine how Pauls's novel reads reality, from a look crossed by new technologies, which allows us to question on the subject of the operations of a certain area of recent narrative that seek to broaden the forms of representation to reflect the everyday.

Keywords: RECENT NARRATIVE; NEW TECHNOLOGIES, REPRESENTATION; INTERDISCURSIVITY; INTERMEDIALITY

INTRODUCCIÓN

Desde la llegada de *Internet* y de la telefonía móvil, la vida de las personas ha venido experimentando modificaciones significativas en contacto con las nuevas tecnologías. El ámbito de incidencia y alcance de estas nuevas tecnologías se ha ido ampliando de forma progresiva, aunque acelerada en las últimas décadas, posicionándose de modo hegemónico con relación a otros *massmediass*. El campo de la literatura no ha quedado exento de esta influencia, no solo en la producción de las obras en tanto a referencias a éstas en las creaciones, sino también por el empleo de los medios digitales en la difusión y circulación de las mismas. Escritores argentinos, como es el caso de Alan Pauls, quien forma parte de los novelistas de la narrativa reciente o contemporánea, han representado

literariamente las diversas vinculaciones de las nuevas tecnologías con sus usuarios, emulando la intermedialidad inherente a los medios digitales.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar las representaciones de las vinculaciones entre las nuevas tecnologías y sus usuarios en la novela de este escritor argentino, *La mitad fantasma* (2020), teniendo en cuenta un horizonte de corpus posible que dialoga con esta temática a saber: por un lado, desde el campo de la filosofía, a la luz de las categorías propuestas por Byung - Chul Han, principalmente a partir de las siguientes obras: *La sociedad del cansancio* (2012), *En el enjambre* (2013) *Psicopolítica: Neoliberalismo y Nuevas técnicas de poder* (2014) y *La expulsión de lo distinto* (2017), por otro lado, abordaremos nuestro estudio desde los conceptos teóricos propuestos por la crítica literaria, en particular desde los postulados de Maximiliano Crespi (2020) en su obra *Los Tres Realismos*, y de Beatriz Sarlo (2007) en *Escritos sobre literatura argentina*. Por su parte, desde los estudios de investigación literaria digital, a partir de los conceptos propuestos por Claudia Kozak (2012) en su obra *Tecnopoéticas argentinas*, y, por último, desde los estudios sociológicos, nuestro abordaje parte tanto de los postulados de Marc Angenot (2010) en *Los límites históricos de lo pensable y lo decible. El discurso social*, como de los conceptos teóricos de Roger Chartier (2005), en su obra *El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural*.

Con el fin de contribuir al conocimiento de las relaciones entre narrativa argentina reciente y las nuevas tecnologías, consideramos relevante determinar de qué modo la novela de Pauls lee la realidad, desde una mirada atravesada por las nuevas tecnologías, lo que nos permite interrogar sobre las operaciones de cierta zona de la narrativa reciente argentina que sigue un estereotipo derivado de las representaciones *mass mediáticas* contemporáneas, actualizando y ampliando las formas de representación en función de reflejar lo cotidiano

LA REPRESENTACIÓN DEL PRESENTE INMEDIATO

En principio, y con el objetivo de enmarcar la obra de Alan Pauls dentro del campo de la narrativa reciente argentina, desde el campo de la crítica literaria, nos encontramos con dos categorías, a partir de las cuales nos permite ubicar la obra del escritor argentino y pensar la obra como presente inmediato. Una de estas categorías es la planteada por Beatriz Sarlo

(2007), la de novela “etnográfica”². La autora define a este tipo de novela como aquella que se ocupa del presente más inmediato, que logra captar la idiosincrasia del presente aspirando a representar una fracción de la sociedad. En concordancia con los postulados de Sarlo, la obra de Pauls retrata esta porción de la sociedad, la de los consumidores tecnológicos, a quienes el autor plasma captando ese presente más inmediato, con sus costumbres, sus modas, sus caprichos sociales, sexuales y de consumos. Señala la autora que para esa novela “etnográfica”, las nuevas tecnologías son una especie de “desafío formal”, ya que explora las posibilidades de renovación de viejos tópicos ficcionales atravesados por las formas de nuevos discursos de fuerte base tecnológica. En este orden de ideas, y al igual que Sarlo advierte (2007, 480) respecto a la novela de Daniel Link, *La ansiedad* (2004), podemos afirmar que la novela de Pauls es una novela de “técnica”, “las formas de comunicación y de la tecnología que se ensartan en la vida de los cuerpos y en el discurso de los sujetos”. Existe, en este sentido, una importación de la lengua, de la discursividad, y de la sintaxis de los medios digitales, observamos como advierte Sarlo (2007, 481) que la literatura sigue las discursividades tecnológicas porque ellas son la novedad y funcionan como iconografía de lo actual. La interdiscursividad señalada por la autora, en relación con la narrativa que busca representar el presente más inmediato, puede ser definida desde los postulados de Marc Angenot (2010: 121) como el empleo de elementos o convenciones importados de otros discursos o tipos de textos (géneros, registros, estilos). En el medio digital de las comunicaciones, nos encontramos con diferentes lógicas de interacción, que aparecen representadas en la novela de Alan Pauls, así, por ejemplo, en interdiscursividad, dialoga con la lógica del intercambio económico de las plataformas de compras *online* o cuando, de forma fragmentaria, el autor incorpora elementos discursivos como: un listado de precios (costos reales de los productos al momento de publicar la novela) de los regalos (dones) que Carla le hace a Savoy. Así también la advertimos, en la representación del registro de los usuarios de *Internet*, en las voces de los personajes a través del empleo del léxico digital. Y, hacia el final de la

² La noción de “novela etnográfica” dialoga con la categoría de “literaturas postautónomas”, propuesta por Josefina Ludmer. Desde su publicación por primera vez en 2006, el texto ha sido reproducido en diversos sitios de Internet, con ligeras variaciones o modificaciones. En 2010, la autora reunió estas y otras reflexiones, que integraron el volumen Aquí América Latina. Una especulación, publicado en Buenos Aires por Eterna Cadencia. La autora se refiere con esta categoría a producciones recientes de cierta zona de la literatura argentina que si bien aparecen como literatura, no se las puede leer con criterios o con categorías literarias (específicas de la literatura) como autor, obra, estilo, escritura, texto, y sentido

novela, a través del recurso de la polifonía, en el momento en que un discurso breve autoreferencial del narrador, en su rol de escritor de la novela, se fusiona a la trama del relato y se cohesiona al sentido del texto:

La medula de este libro se escribió durante el año de hospitalidad, (...) en Berlín, a pasos del lago donde el héroe, quizás un poco a destiempo, trata de poner en práctica lo mucho o poco que aprendió en una pileta del barrio porteño de Chacarita. (2020: 317).

Por su parte, la segunda categoría proveniente de la crítica literaria, seleccionada en nuestro análisis para enmarcar la obra de Alan Pauls dentro de la narrativa contemporánea o más reciente, es la de “realismo infame”, propuesta por Maximiliano Crespi (2020), al cual el autor define como aquella narrativa que privilegia lo indefinido, lo desconocido, donde existen fuerzas invisibles que gobiernan la experiencia de lo visible, fuerzas extrañas, aunque presentidas: “que los personajes y los narradores tienden a dejarse arrastrar por ellas, como los adictos que simplemente se dejan llevar por aquello que a la vez los calma y los envenena” (2020: 154). En esta línea de pensamiento, Savoy, el personaje principal, se ve arrastrado hacia el mundo digital que desconoce por completo, pero por el cual se siente fuertemente atraído, sobre todo cuando conoce a Carla, de quien se enamora. Por otra parte, al igual que en el realismo infame, en la novela de Pauls, se muestra algo que está fuera de cuadro, que se insinúa y asoma fuera del marco de la representación. Como afirma Crespi (2020: 155): “Lo real es siempre otra cosa: existe porque insiste en lo fantasmático, no consiste en lo visible”. En este sentido, la novela de Pauls nos representa ese otro lado, fantasmático que nuestra existencia humana asume a partir de la vinculación con las nuevas tecnologías y que genera otra realidad paralela, la virtual. La metáfora de “la mitad fantasma” que construimos en ese mundo digital, hecha de otra sustancia y de una lógica propia, la cual se amalgama al medio digital, al que también podría considerárselo fantasmagórico, atento a su funcionamiento automático. Por otra parte, y continuando lo postulado por Crespi respecto al realismo infame, los personajes de la novela del escritor argentino no coinciden con los esquemas de la tipicidad social o estereotipos, por el contrario, como Savoy, son criaturas solitarias y curtidas.

IMITACIÓN DEL UNIVERSO DIGITAL Y LITERATURA DIGITAL

Por su parte, en particular, sobre la relación de la novela de Pauls con el género de la literatura digital, —a la que Claudia Kozak (2012:113) denomina tecnopoéticas³ o zonas del arte que ponen en relieve la confluencia entre este campo y las tecnologías, a las cuales caracteriza como “textualidad generativa interactiva”, “desaforada” o “fuera de sí”, y que nuclea a todas las producciones de corte experimental que surgen en los márgenes y que desbordan los límites entre distintos lenguajes artísticos, se destacan por ser intermediales y multidimensionales: la presencia de mistura de medios y/o lenguajes entramando artes visuales, sonoras, literarias y performáticas en su relación con la tecnología, —. Observamos que la novela del autor argentino, en primer lugar, se distancia de este género en cuanto a su soporte que es escrito y no digital, y, en segundo lugar, en la obra de Pauls lo que se observa es la emulación del funcionamiento y de la estructura del medio digital, o de otro modo, podemos expresar que la obra sigue el estereotipo de las producciones nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En esta manera de representar las vinculaciones, sean estas desde los usuarios hacia los dispositivos, o interpersonales a través de los dispositivos digitales, y también las vinculaciones con la telefonía celular, observamos que estas representaciones están signadas por el factor generacional de los usuarios. Las nuevas tecnologías aparecen amalgamadas en la cotidianeidad de los personajes de la novela, visibilizando la intermedialidad inherente al medio digital que atraviesa y deja huellas en las experiencias vividas por los usuarios.

LA EXPULSIÓN DE LO DISTINTO Y LA TIRANÍA DE LO IGUAL

En principio, y con el objetivo de analizar las representaciones de las vinculaciones entre las nuevas tecnologías y los usuarios en la novela *La*

³Según Claudia Kozak (2012: 225), define a las “tecnopoéticas” como las prácticas artísticas y sus programas poéticos que asumen, aunque con políticas diversas, el mundo técnico en el que se inscriben en tanto materialidad algunas políticas. Surge a mediados del S. XX en vinculación con la incipiente informatización de las sociedades, occidentales/globalizadas, y sus problemas derivados (hegemonías culturales, lingüísticas, geopolíticas; concepciones instrumentales de la técnica). gracias a una experimentación con el lenguaje verbal.

mitad fantasma, a la luz de los postulados de Byung – Chul Han, partimos del concepto de representación de Roger Chartier (1996c:80), quien sostiene que la representación consiste en hacer presente una ausencia, puesto que la representación da a ver el objeto ausente (ya sea una cosa, un concepto o una persona) a través de una imagen capaz de representarlo.

Con el fin de exponer el modo en que la novela de Pauls lee la realidad contemporánea, podemos afirmar que en la obra del escritor argentino las vinculaciones entre las nuevas tecnologías y sus usuarios están representadas a través de imágenes que, aunque atractivas y operativas, prevalece no obstante su faceta más amenazante y asfixiante para sus usuarios, quienes se encuentran cautivos de la realidad espectral construida por el mundo digital, a la vez que se evidencia el grado de desconocimiento por parte de éstos acerca de los efectos colaterales que las nuevas tecnologías producen silenciosamente en sus vidas. En estas representaciones, se observa asimismo la relación de poder asimétrica que se establece entre el medio tecnológico y el usuario, en la cual el primero tiende a controlar, vigilar y a generar dependencia sobre el segundo. A partir de este dominio o vigilancia representado, el autor enfatiza en el modo en que la revolución digital, *Internet* y las redes sociales han transformado la esencia misma de la sociedad, originando nuevas conductas, percepciones y sensibilidades, a la vez que anulan las distancias y conspiran contra el contacto interpersonal, lo cual acrecienta aún más la soledad, el distanciamiento, y la despersonalización en los usuarios.

En cuanto a la faceta más atractiva y operativa de las nuevas tecnologías, *Internet* aparece representada, en alusión al nombre de la novela, como una “mitad prometida” por el consumo, como hacedora de realidad de fantasías en el plano de la satisfacción material, sexual y de servicios; no hay nada que Internet no pueda satisfacer, sólo debe buscarse bien:

Renée le hizo notar lo que faltaba en el elenco: champú. (...) Renée le sugirió que probara con loqueseteocorra.com, la plataforma de comercio electrónico que encabezaba los rankings de nuevos emprendimientos elaborados por los mensuarios de economía y negocios (2020:41).

Vagaba por el rubro álbumes fotográficos, que imaginaba rico en la clase de entretelones íntimos que le interesaban, y luego de codiciar de manera abstracta un bello retrato familiar velero

Lago Epecuén San José 1962 que un vendedor de Barracas ofrecía por 78,35 pesos (...) cayó de lleno en la sección taxidermia, donde, abriéndose paso entre gallinas (\$500) y salmones de diecisiete kilos con la boca abierta de asombro, remachados contra planchas de madera (\$20 mil), tropezó por fin con la presa, la única, la menos previsible, a la que no pudo resistirse. (...) Un hámster de Roborowski, como le informó la noticia biográfica-obituario de la página, que de pronto nimbaba con cierto halo aristocrático esos pobres ochenta gramos de roedor tieso (...) (2020: 69).

En este sentido, Byung - Chul Han (2013:6), en el prólogo, nos advierte que los efectos de las nuevas tecnologías nos encandilan, y que a causa del encandecimiento producido por este encandilamiento nos es imposible ver con certeza las consecuencias que acarrea el uso abusivo de estas innovaciones tecnológicas. En relación con lo señalado por el filósofo surcoreano, el usuario en la novela se ve encandilado, al principio, por los beneficios aparentes que las le ofrecen, pero sería incapaz de darse cuenta ante qué amenazas se expone en el uso de éstas, por ejemplo, uno de los peligros que conlleva el uso de *Internet* como esa “mitad prometida” por el consumo, la cual es representada como un constructo fantasmagórico donde se desconoce al hacedor o al responsable de las operaciones, y los objetos deseados aparecen mágicamente en la pantalla:

Unos días después, Savoy se descubrió tipeando la dirección de la plataforma. (...) Lanzó el nombre del champú a las fauces del buscador y en menos de cinco segundos comparecieron una serie de embaces blanco perfectamente encolumnados, como soldados listos para una batalla de la que lo ignoraban todo. Eran idénticos, misma marca, mismo volumen, pero los precios —como en una subasta espectral, sin rematador ni ofertantes—(2020: 42).

Otro de los efectos nocivos que conlleva el uso de las nuevas tecnologías, y relacionado con el aspecto más atractivo y operativo de la red, es el alto grado de dependencia que éstas generan en sus usuarios, y que tiene su incidencia directa en el comportamiento de éstos, influyendo en sus pensamientos y emociones, modelando sus gustos y tendencias. En este sentido, el primer ejemplo, y acaso el más evidente, que encontramos en la novela es el caso de “un amigo tardío y diabético” de Savoy:

(...) una especie de Oblomov de la informática que rara vez veía la luz del sol, vivía solo, clavado a la silla ergonómica último modelo que había comprado por internet, conectado veinticuatro horas sobre veinticuatro al puñado de dispositivos que le proporcionaban las dosis de sexo, información, entretenimiento, comida y drogas que necesitaba para vivir. (2020:26).

Para Byung - Chul Han (2013:24), la comunicación digital se contrapone a los viejos medios tecnológicos analógicos, que se dirigían a múltiples espectadores pasivos, destinados a absorber mensajes unidireccionales que se veían influenciados de modo directo, en cambio, el filósofo surcoreano señala que las nuevas tecnologías cambian este espacio, en la red, circula la comunicación, sujetos digitales - activos consumidores de información, y consumidores de bienes y servicios dinámicos. Chul Han advierte que las redes digitales des mediatizan la comunicación de un modo inédito.

En Savoy, como consumidor activo, el uso de las nuevas tecnologías, influye en su comportamiento potenciando aún más su tendencia acumulativa, y despierta su costado compulsivo, ambas, acumulación y compulsión ya habían sido presentadas al lector, al principio de la novela, como los dos rasgos más anómalos y evidentes de la personalidad de Savoy. “La mitad fantasma” en Savoy surge desde el principio de la novela, escrutada en los pisos en alquiler que visita obsesivamente deseoso de ser testigo de ese “estar ahí”, “inmiscuyéndose en los libretos cotidianos que organizaban la vida de los demás” (2020:28), la cual, luego en el medio digital, se potencia aún más con las compras compulsivas.

Los medios digitales aparecerían representados como aquellos dispositivos que sabrían aprovecharse de las debilidades de sus usuarios y conducirlas al extremo; en el caso de Savoy, su debilidad gira en torno al sentimiento de insuficiencia como así también a una necesidad imperiosa por participar en la vida ajena, conformándose con esos breves momentos que tanto atesora al visitar cada propiedad que no alquilará o en el fugaz encuentro que representa cada intercambio comercial mediante la plataforma *online* que frecuenta:

Y nadie disfrutaba más que él cuando confirmaba la compra con un *click* de su mano agarrotada y por fin, blanco sobre negro, la pantalla le entregaba lo único que en verdad le hacía

arder su deseo, el nombre y la dirección que lo hacían saltar de la silla. (2020: 44).

No bien hacía contacto con el vendedor, (...) se ponía lo primero que encontraba (...) se metía en el coche (...) buscaba la dirección con ansiedad y cierto sórdido deleite (...) Lo creían un adicto al consumo, un coleccionista, un acopiador compulsivo (...) Como cualquiera hubiera podido comprobarlo cualquiera que examinara su historial en la plataforma era un acopiador, sin duda, compulsivo, como el que más” (2020: 45).

Desde lo señalado por Byung - Chul Han (2014), la representación de los medios digitales en la novela aparece a su vez como dispositivos que promocionan el consumo ilimitado. En este punto, podemos aplicar lo que el filósofo advierte, respecto al régimen neoliberal, el cual extiende sus falanges a través de las nuevas tecnologías, y ejercen su control y vigilancia a través de estas.

Por otra parte, en su obra *La expulsión de lo distinto* (2017), Chul Han afirma que la proliferación de lo igual es lo que constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejado el cuerpo social: “lo que enferma no es la retirada ni la prohibición, sino el exceso de comunicación y de consumo; no es la represión ni la negación, sino la permisividad y la afirmación” (p. 142). En concordancia con lo señalado por el filósofo, en la novela de Pauls las debilidades patológicas de Savoy se agudizan, desarrollando y expandiéndose al extremo, en “un exceso de comunicación”, similar al que Chul Han advierte, el cual resulta contraproducente, exteriorizado en una nueva forma de contacto interpersonal, a través de los medios digitales, en los encuentros por *Skype* con Carla:

Se veían por *Skype*, conversaban. (...) lo que verdaderamente les importaba: examinarse con cuidado, atentos a los detalles, —un corte de pelo inesperado, el rastro de una lastimadura que no habían mencionado, (...) el gesto o la expresión más o menos infrecuentes que cobraban un súbito protagonismo— que pudieran modificar la imagen que cada uno tenía del otro (...). (2020;151).

Savoy esperó. Esperó sentado frente a la computadora, sin hacer nada. Se quedaría dormido así, si era preciso. Empezaba a cabecear, envuelto en la penumbra como en una niebla, cuando la pantalla se iluminó de golpe. Volvió a ver el espacio donde estaba Carla cuando habían hablado, la misma

habitación amplia (...). Lo mismo menos Carla, y la imagen no tenía sonido. Por un momento creyó que miraba una fotografía. (...) La pantalla le dio la razón segundos más tarde, cuando Carla entró en cuadro desnuda y empezó a vestirse. Era la misma Carla que antes, la misma que Savoy conocía (...). (2020:149).

La ansiedad es otra de las patologías que las redes promueven y potencian, la cual va unida a la adicción o dependencia que éstas generan. En el caso de la virtualidad, no se gestiona la ansiedad, *Internet* es ansiógena, esto es consustancial a la comunicación digital. En la novela, Savoy pasa por estadíos de compra compulsiva en las plataformas de *e-commerce*, con el fin de encontrarse con el otro, en ese breve momento de capturar la otredad, como sujeto anacrónico le interesa saber quién está detrás de esa especie de enciclopedia de objetos, servicios y productos, bienes, heteróclita ofrecida en una plataforma de comercio electrónico Alguien completamente extemporáneo como Savoy, le da un uso aberrante a las nuevas tecnologías, a diferencia del uso común que los usuarios en general hacen de las redes, todas sus acciones están impulsadas a buscar a las personas reales, esa singularidad de lo diferente, para ver quién está detrás de un hámster embalsamado, o quien es capaz de poner en venta un tornillo que cuesta menos que lo que cuesta un escarbadiantes, se vuelve adicto en busca de la alteridad. En relación con lo expuesto, Byung - Chul Han (2017: 12) sostiene que la interconexión digital total y la comunicación total no facilitan el encuentro con otros, más bien nos sirven para encontrar personas iguales que piensan igual, haciéndonos pasar de largo ante los desconocidos y quienes son distintos.

Las nuevas tecnologías, en Savoy, no hacen más que alimentar aún más su ansiedad, acrecentar el distanciamiento, ansiedad acumulada en los encuentros con Carla por *Skype*, y la cual representa una fuerza extraña, como la que señala Crespi (2020), en relación con una de las características de “el realismo infame”, que hacen que los personajes “se dejen arrastrar por ellas, como los adictos que simplemente se dejan llevar por aquello que a la vez los calma y los envenena”. En el caso de Savoy, esas fuerzas extrañas lo arrojan a viajar a Berlín al encuentro con la Carla real. Por su parte, en la joven, la ansiedad pasa por cuestiones más cotidianas, como el que su Smartphone se quede sin batería, desconectada de la red y, por ende, del mundo. Para esta joven resulta inconcebible salir de casa sin el cargador de

su celular “que conectará en un zócalo incomodo en el restaurante al que finalmente llegaron.”. El narrador advierte al respecto: “(...) las *petits morts* de las tecnologías son siempre fatales, catastróficas” y —en la fracción de segundos que fingen durar—eternas” (2020:114).

Así también, como factores amenazantes para sus usuarios, las nuevas tecnologías están representadas como dispositivos que acentúan la construcción ficticia del otro, del cual se fabrica un fantasma, enamorándose de esa idea más que de la persona real. La construcción de esa existencia “fantasmal”, por fuera de la lógica comercial, también se evidencia en el proceso de enamoramiento de Savoy hacia Carla. Para este hombre maduro y solitario que vive en un mundo analógico y anacrónico, por fuera de lo digital, la relación con esta joven mujer desestabiliza todo lo conocido, inunda su mundo “de carne y hueso” desde la dimensión espectral que se configura desde lo tecnológico y provoca un pensamiento y un deseo en Savoy hacia lo desconocido, hacia un vivir desde el afuera que representa la joven, junto a su nomadismo y su intimidad digital que tanto le cuesta comprender, hacia lo otro, lo diferente, una vez más arrastrado por fuerzas extrañas:

Carla, la verdadera, no la fugitiva desvalida que confiaba a sus brazos su alucinación apareció en la pantalla. Estaba en la cama también, la cabeza hundida en la almohada, como aplastada y ensanchada por un exceso de gravedad, y con ese cuello acortado que se le hacía siempre que hablaba acostada con las piernas flexionadas, apoyando la base de la computadora sobre su panza y la pantalla contra la pendiente de sus muslos. (2020:85)

Tranquilo: fui yo”, dijo Carla. No ella misma, en realidad, sino la voz del más allá que la precedió, teñida de un color metalizado que la volvía irreconocible, retumbando sobre la ventana que de pronto ocupaba casi toda la pantalla de Savoy: (...) Unos segundos antes, oyendo la voz metalizada y contemplando el rostro que no terminaba de formarse en la pantalla (...) había alucinado que uno de esos hackers (...) acababa de apoderarse de su pobre máquina usada. (2020: 146-147)

En relación con la atracción de Savoy por aquello distinto, eso otro que lo atrapa, como lo es el medio digital y sobre todo, inserta y mediada por

éste, su relación con Carla, al respecto Byung - Chul Han (2017: 149) afirma que los tiempos en los que existía el otro han terminado, “el otro como misterio, como seducción, como eros, como deseo, el otro como infierno”, en este sentido, la joven representa eso “otro” para Savoy y viceversa, viven en mundos opuestos, pertenecen a generaciones diferentes. El estilo de vida de Carla es extraño para Savoy tanto como lo es el de él mismo para ella, sin embargo, Savoy se esfuerza por conocerlo, puesto que esto le permite estar cerca su enamorada, a la vez que trata de agradarle, siguiendo las sugerencias de comenzar natación a partir del *Kit* de Pileta que ella le deja en el departamento, antes de irse de viaje:

Aprendió rápido —inusitadamente rápido, dado los forcejeos payasescos, salpicados de gruñidos e invectivas contra una pantalla muda, en los que acostumbraba a trenzarse con cualquier propuesta de interacción automática—(2020: 45)

Savoy pensaba en su Nokia 105, color rata, en las cuántas ¿cuatro? (...) veces que su pantalla diminuta, su tipografía rudimentaria, sus toscas teclas de goma iluminadas de verde y su ridículo menú de sonidos, los había sacado de apuros (...) *cashivashe* incondicional, modesto y heroico (...) (2020:119).

A pesar de todo, es una relación que no puede prosperar puesto que fue gestada y alimentada a través del medio digital donde prolifera lo igual, como que afirma Chul Han: “La expulsión de lo distinto y el infierno de lo igual ponen en marcha un proceso destructivo totalmente diferente: la depresión y la autodestrucción.”. (2017: 142):

Era la primera señal que le llegaba de que la vida con Carla, cada vez más cotidiana, tenía una fecha de vencimiento. (2020:98).

La diferencia que Savoy sentía entre Carla y él lo desesperaba porque era irreductible, y era irreductible porque estaba hecha de tiempo, y el tiempo -su manera peculiar de pasar, de herir, de hacerse odiar y añorar- no se resolvía trazando líneas en un mapa, moviéndose de un lado al otro, haciendo valijas o abordando un vuelo sobrevendido con el último aliento. (2020;189).

Desde la perspectiva de Byung - Chul Han (2014), las nuevas tecnologías, como “panópticos digitales”, a los cuales el autor denomina

“apópticos digitales”, actualizando de este modo la categoría esgrimida por Foucault (2008), despliegan un control en sus usuarios, referido a la lógica de auto explotación que el propio individuo ejerce sobre sí mismo promovido por el uso de las nuevas tecnologías, ante una deficiente o inexistente percepción de explotación externa visible al sujeto. En la novela, para alguno de los personajes este control pasa desapercibido, como es el caso de Carla, pero Savoy es consciente de ello, para este hombre analógico la plataforma digital es categóricamente un “tribunal del terror disfrazado de democracia”, respecto del perfil laboral de Carla en la página de *housesitters*:

Savoy pudo comprobar el porqué de ese prontuario intachable, y hasta qué punto ese tribunal del terror disfrazado de democracia evaluativa, de cuyas arbitrariedades había tenido señales suficientes en su paso por el comercio virtual, en el caso de Carla se volvía sensato y confiable. (2020: 206).

Para el filósofo (2014: 44), el control en las redes también se ejerce a partir de una serie de operaciones efectuadas por los usuarios, que estos realizan de forma voluntaria y espontánea, como por ejemplo el proporcionar todo tipo de datos personales, gustos, compartir sus imágenes al público en general:

Al principio no la reconoció. Tenía el pelo largo y lacio, de un castaño agresivo, casi rojo. En una foto llevaba anteojos de sol; en la otra, un sombrero tejano que le dejaba en sombra la mitad derecha de la cara- una mitad prolija, como trazada con regla- (...) Había pues una Carla pública: la que veía cualquiera, la que todo el mundo podía mirar, estudiar, tasar (...) Para Savoy, asomarse a ese perfil público era internarse en una intimidad extrema, radical. (2020:200-201).

A su vez, y en consonancia con lo señalado por Byung - Chul Han (2014: 52), dentro de esta lógica de control y vigilancia permanente, aunque silenciosa, las nuevas tecnologías están representadas en la novela de Pauls como dispositivos que persiguen y promueven la despersonalización, así como la simplificación y la vulgarización del lenguaje:

¿Cuánto hacía que no andaba por Chatroulette? Y, sin embargo, nada había cambiado. La bienvenida seguía siendo de un minimalismo precario, (...) la falta de estímulos y anzuelos visuales, (...) Tal vez esto fuera lo que le atraía de la plataforma: su indiferencia total a la actualización, su

desatención a al moda (...) pensó en buscar caras, y hasta se mosqueara al no encontrarlas, cuando las estrellas que animaban sus fognazos de conexión eran principalmente pijas, de toda clase y tamaño y raza, erectas, recortadas como por un campo quirúrgico, divorciadas de la cara con la que en algún momento (...) (2020. 248-249).

Como síntoma del capitalismo neoliberal, Chul Han (2013: 55) advierte que la tendencia a acumular datos es algo que las nuevas tecnologías promueven en sus usuarios, en el caso de Savoy se exterioriza no solo con las compras en las plataformas de *e-commerce* sino también en el marco de su relación amorosa, cuando acumula imágenes de Carla, que captura con el *Printscreen* a través de las conexiones de *Skype* que mantiene con la joven. La obsesión por coleccionar imágenes de Carla expresa en Savoy la necesidad por retener materialmente algo que se fuga en cada transmisión, condicionado por el medio digital mismo:

Era una suerte que hubiera aprendido a hacer capturas de pantallas, aunque le parecía una herejía malgastar en un *captcha* el subterfugio que Carla, a pedido de Savoy porque no le gustaba quedarse con las manos vacías después de cada *Skype*, le había enseñado para retratarla, si quería, mientras conversaban. Savoy guardaba esos retratos en una carpeta especial (...) a la que recurría en momentos de desesperación o tedio profundo o cuando creía que todo estaba perdido. (2020:168)

El confronto entre los universos analógicos y digitales, anacronismo y actualidad, aparecen representadas en la novela. La pertenencia y la vinculación de los personajes con las nuevas tecnologías está marcada por el factor generacional: Savoy, pertenece al universo analógico, mientras que Carla al segundo, respectivamente. Por su parte, esta pertenencia marca un compás de acciones: el extrañamiento ante el mundo digital, la crítica y resistencia permanente hacia las nuevas tecnologías, y la preferencia por la experiencia real – carnal, conforman la tónica de la vinculación entre Savoy y lo digital.

En ese ritual estaba, a punto de desalentarse, cuando apareció Carla. (...) Savoy no pudo apreciarlo, estaba demasiado ocupado en no darse cuenta de dos cosas: que ese sonido era

un llamado, que la que llamaba era Carla. Oyó campanadas: pensó que una alarma sonaba en algún lado (...) el sonido siguió, con esa insistencia única, insoporable, que tienen las cosas cuando nos reconocemos los mensajes que nos envían. Molesto Savoy abandonó el teatro de su ritual (...) siguió el rastro del sonido, (...) comprobó que la que repicaba era su computadora. De modo que era lo que llamaban Skype. Savoy sabía que el programa estaba en la computadora. (pág. 145).

Por su parte, el personaje de Carla, como *homo digitalis*⁴, en cambio, fluye con naturalidad por el universo digital, no hay escisión entre lo virtual y lo real en la vida de joven:

Savoy tenía la impresión de haber caído bajo el hechizo de una mujer del futuro —eso suponiendo que lo que llamaban futuro fuera algo más, o algo distinto, de lo que un presente plagado de limitaciones, como el suyo era incapaz de ver o alcanzaba a duras penas a imaginarse. (pág. 100).

Con todo, lo que Savoy más asociaba de ella con el futuro era que casi no manejara dinero. No le costaba entender que no le pagaran por cuidar casas ajenas. (...) Le gustaba que el imaginario del trueque, con su ética de la reciprocidad, la equidad, desalojara los protocolos desagradables del trabajo. (2020: 101).

En ese pertenecer a mundos distintos: analógico- digital, como también, en el plano de la realidad, a climas distintos y a modos de vivir diferentes, en el vivo del *Skype* que produce la ilusión de estar juntos o todo junto en uno, donde de forma aparente se inhabilita el espacio y tiempo, en cambio se intensifica para una persona como Savoy, paradójicamente la virtualidad hace posible esa ilusión y a la vez acentúa la distancia física:

Carla, sí era ella en la pantalla. Masticaba algo. (...) Alzó los ojos—la entretenía algo que Savoy no podía ver—y lo miró, (...) la veía en relieve, como si los bordes de su contorno (...) tendieran a doblarse...de modo que durante toda la conversación lo acosaba una incomodidad extraña (...) Pero si había amenaza, el amenazado era Savoy, una vez más. (2020: 157).

⁴Categoría de sujeto que Byung - Chul Han (2013) actualiza partiendo del “homo electronicus” de Marshall McLuhan (1978) distanciándose de este último, debido a que el “homo digitalis” no es un “hombre masa”, carente de alma o espíritu de masa.

Savoy se descubría de pronto en medio de un viaje que no había elegido, rebotando entre hemisferios, lanzado de un huso horario a otro, girando sobre sí mismo en un tirabuzón demente que trenzaba horas, épocas, estaciones, temperaturas diversas, muy parecido, (...) (2020: 177)

Por su parte, en *La Sociedad del cansancio* (2012), Byung - Chul Han, señala que comenzamos a ver a la sociedad de rendimiento, la cual no es otra cosa que la sociedad en la que viven individuos que están saturados de sí mismos, y que pueden trabajar jornadas exhaustivas a fin de cumplir con sus autoexigencias ilimitadas. En sintonía con el concepto planteado por el filósofo surcoreano, en la novela de Pauls observamos que las relaciones laborales vinculadas a las nuevas tecnologías aparecen representadas bajo la misma lógica de dependencia asfixiante como la generada en el plano de las relaciones personales en general. El sujeto, como sostiene Chul Han, se convierte en esclavo de sí mismo, autoexigencia sin fin, el filósofo señala que somos una sociedad donde nos matamos a base de autorrealizarnos, optimizarnos. Para el filósofo, en una sociedad como la nuestra el hombre es un *homo laborans* nacido para trabajar, y no para jugar, como sería el caso del *homo ludens*.

El personaje de Carla es *housesitter*, como *homo ludens*⁵, emplea plataformas específicas para este trabajo, a partir de su perfil, al cual se esmera por optimizar y en el cual se auto representa de forma amigable:

Comprobó que con otros perfiles de cuidadores le pasaba lo mismo. Veía toda esa gente con sus sonrisas de dientes perfectos, posando contra bahías al atardecer, jardines primorosos, fuegos de hogar rodeados de flores, perros, nietos, y lo que le saltaba a la vista no era lo que se le quería mostrar, esa combinación de alegría de vivir, y buen estado en general de salud que hacía de las personas inmediatamente confiables. Era más bien el modo en que esas personas vivían ofreciéndose: ese esfuerzo, esa dedicación, el esmero artesanal de esos autorretratos pletóricos de espontaneidad, sencillos y sentimentales, toda esa inversión puesta al servicio de una especie de disposición universal, irrestricta: “Aquí estoy, soy esto, mírenme, llámenme” (2020: 202)

⁵El filósofo toma esta categoría del campo de la historiografía, *homo ludens* (hombre que juega) acuñada por el escritor e historiador Johan Huizinga, para quien el hombre se caracteriza por su interacción primaria con el mundo que lo rodea a través del juego y el acto lúdico.

(...) Feria de la identidad, página planetaria de avisos clasificados, casting non stop, rueda de reconocimiento global... Savoy se preguntaba cuándo se había transformado el mundo en eso “(2020: 203).

Desde la lógica propuesta por Byung - Chul Han (2012), como sujeto activo, consumidora y a la vez su trabajo está atravesado y condicionado por los códigos que los medios digitales imponen, como usuaria de redes sociales y plataformas laborales, Carla se ve atrapada en la lógica lúdica laboral promovida por la tecnología digital, la cual incentiva el constante rendimiento, el cansancio, el tiempo del trabajo lo ocupa todo, ya que todo debe ser eficiente, calculable y medible.

Savoy, al contrario, que no tiene ningún acceso al mundo donde impera el perfil en la vida digital, buscando un poco de información cae en uno de esos sitios que agrupan a cuidadores de casas y lo que Carla refiere como importante para ella en su vida. Se encuentra de pronto con información que desconocía. la idea del perfil como un género retórico que impone *internet*, una pequeña autobiografía, la cual implica producción esmerada y puesta en escena. En la novela, ambos personajes discuten acerca de la aplicación *Chatroulette*, en la cual Savoy, que es muy incompetente en cuestiones digitales, pero por la cual se sentía atraído porque no se exigía la creación de un perfil para acceder, representaba el anonimato total, eso es algo que a Savoy lo estimula. En este aspecto, Byung - Chul Han (2013: 29- 30), señala respecto a los usuarios de las redes, a quienes denomina “enjambre”, al cual caracteriza como “la unión inestable de todos nosotros”, respecto de éste advierte que, a diferencia de la categoría proveniente del campo de la ciencia social del siglo XX a la cual denominaban “masa”, estos son tan solo hombres y mujeres aislados generando ruido donde no existe un nosotros, de forma individual, a través de sus perfiles el *homo digitalis* es alguien, pero en el enjambre se invisibiliza, porque pretende ser alguien, oculta su identidad. Savoy representa lo distinto en sí mismo, por ese motivo parece en la lógica digital, al buscar desesperadamente el contacto personal, real con Carla, quien por su parte vive con total normalidad dentro del medio digital, el contacto real se ve frustrado, no es posible, puesto que lo digital, en el régimen neoliberal busca lo igual y expulsa lo distinto. Su amor por Carla lo obligará a lidiar con esa forma de vida extravagante que ella lleva en el medio digital, pero

Savoy descubre que en el uso de las nuevas tecnologías no es lo mismo navegar en el mundo virtual para comprar algo, o ir a una casa en alquiler que no alquilará, que mantener una relación con alguien a quien ama:

Hola ... ¡Hola! ¡Sí! ¡Hola! ¿Me escuchas? Sí, yo te escucho bien. (...) Qué lindo, me llamaste. (...) estoy en el lago en Berlin (...) ¡Chicos, por favor! ¿Hola? Te fuiste otra vez. Todo bien, sí, tranquila. (...) Se está juntando gente a la orilla. No sé, no sé. Están todos mirando hacia el medio del lago, donde hay una lanchita de los bañeros del lago parada. “Guardavidas”. Algo pasó. (...) Ahora están sacando a alguien del agua. Qué mal. Es un hombre. Hola. Lo están cargado en la lancha ¿Me escuchas? ¡Hola! (...) Uno lo acomoda y otro lo envuelve con algo. (...) (2020: 316).

Hay algo en este hombre anacrónico que puja por salir y que sueña con pertenecer, aunque sea por momentos, a una generación más joven. Por su parte, la protagonista femenina vive en ese afuera, en esa red donde imperan las relaciones y el modo de vida digital en el que fluye con total naturalidad, y para quien el amor también es algo que se desarrolla bajo los mismos códigos que los de los medios digitales, siendo para ella imposible una idea de amor o de relación amorosa por fuera de este sistema. Es en este medio virtual, donde Savoy, por su intrínseca condición extemporánea, centrado en la búsqueda preferencial del contacto personal o del amor real (no virtual), perece, porque todo lo distinto necesariamente, en ese medio, como advierte Byung - Chul Han (2017:85) debe ser expulsado.

CONCLUSIÓN

Las vinculaciones entre las nuevas tecnologías y la vida de sus usuarios están representadas en la novela de Alan Pauls desde una mirada crítica, por un lado, privilegia las imágenes más amenazantes y asfixiantes que el uso de las tecnologías digitales y la telefonía celular conlleva, y por otro lado, emulan la intermedialidad inherente a los medios digitales. En el conjunto de relaciones interpersonales, y entre los usuarios y los dispositivos tecnológicos, representadas en la obra y, sobre todo las que surgen de los personajes principales, se retrata el alto grado de dependencia de los consumidores hacia las nuevas tecnologías, como así también se destacan los efectos nocivos del uso abusivo de los medios digitales y su impacto en la

conducta, pensamiento y emociones de sus usuarios. En consonancia con los postulados de Byung - Chul Han, podemos afirmar que los sujetos en tanto consumidores tecnológicos se encuentran encandilados, atrapados en las lógicas adictivas y que promueven la auto vigilancia en términos de rendimiento ilimitado, como el exacerbados consumo y exceso de comunicación, establecidas por el medio digital, donde el individuo desaparece en el anonimato transformado en enjambre, cada vez más aislado, despersonalizado e incomunicado, y donde le es imposible percibir al otro como diferencia. En este medio, algunos se adaptan con facilidad y sobreviven, los más jóvenes, como es el caso de Carla, mientras que otros, como Savoy, más anacrónicos y ligados a un mundo analógico, son expulsados por ser diferentes y rehuir a la tiranía de la igualdad impuesta en el universo tecnológico.

Por una parte, analizar la obra a la luz de los postulados filosóficos de Byung - Chul Han, nos permite apreciar de qué modo la novela del escritor argentino lee la realidad, próxima a una mirada que deja en evidencia las patologías que los medios digitales potencian y promueven y que aquejan en la actualidad al cuerpo social. Por otra parte, este modo de lectura de la realidad nos posibilita interrogar sobre las operaciones de cierta zona de la narrativa reciente argentina, próximas tanto a la categoría del “realismo infame” propuesto por Crespi (2020)—por tratarse de una narrativa que promueve lo indefinido, lo desconocido, y por la presencia de fuerzas invisibles que gobiernan la experiencia de lo visible—, como también a la categoría de “novela etnológica” acuñada por Beatriz Sarlo, por retratar aquel presente más próximo y que explora las posibilidades de renovación de tópicos ficcionales atravesados por las formas de nuevos discursos de fuerte base tecnológica. Se trata de una narrativa con una fuerte presencia de interdiscursividad, por el empleo de elementos importados de otros discursos o tipos de textos, géneros, registros y estilos. A su vez, observamos que las representaciones de las nuevas tecnologías en la novela de Pauls visibilizan la intermedialidad inherente al medio digital que atraviesa y deja huellas en las experiencias vividas por los usuarios, como así también buscan ampliar y actualizar las formas de representación en función de reflejar lo cotidiano.

REFERENCIAS

ANGENOT, MARC. **Los límites históricos de lo pensable y lo decible. El discurso social**, Barcelona, Editorial Siglo Veintiuno, (2010).

BAUDRILLARD, JEAN. **La sociedad del consumo. Sus mitos, sus estructuras**, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, (2009).

BYUNG - CHUL HAN. **La sociedad del cansancio**, Barcelona, Editorial Herder Colección Pensamiento Herder. (2012).

BYUNG - CHUL HAN. **En el enjambre**, Barcelona, Editorial Herder Colección Pensamiento Herder. (2013).

BYUNG - CHUL HAN. **Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder**, Barcelona, Editorial Herder Colección Pensamiento Herder, (2014).

BYUNG - CHUL HAN. **La expulsión de lo distinto**, Barcelona, Editorial Herder Colección Pensamiento Herder, (2017).

CRESPI, MAXIMILIANO. **“Postdata sobre lo nuevo”**. Simposio de Investigación del ILH: La nueva narrativa argentina y las funciones de la crítica. Lunes 14 de mayo de 2018, Sala Ángel Rama, Buenos Aires, Instituto de Literatura Hispanoamericana-UBA, (2018).

CRESPI, MAXIMILIANO. **Los tres realismos**, Córdoba, Literatura argentina del siglo 21 Editorial Nudista, (2020).

KOZAK, CLAUDIA. **Tecnopoéticas argentinas**, Buenos Aires, Archivo blando de arte y tecnología, Caja Negra Editora, (2012).

KOZAK, CLAUDIA. CELEHIS UNMdP, Cuarta Conferencia del Ciclo del Congreso del CELEHIS 2021-2022, a cargo de la Dra. Claudia Kozak, presentada por Rosalía Baltar y Esteban Prado. VII Congreso Internacional de Literatura española/latinoamericana, Mar del Plata, Centro de Letras Hispanoamericanas de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina. Pensar la literatura digital desde el Sur. (Ciclo CELEHIS). [Video] <https://www.youtube.com/watch?v=a2q9BmGYIuo> (2020).

FOUCAULT, MICHEL. **Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión**, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, (2008).

LINK, DANIEL. **La ansiedad: Novela Trash**. Buenos Aires, El cuenco de plata. (2004).

LUDMER, JOSEFINA. **Literaturas postautónomas**, New Haven. Connecticut. Yale University (2006).

LUDMER, JOSEFINA. **Aquí América Latina. Una especulación**, Buenos Aires, Eterna Cadencia, (2010).

MCLUHAN, MARSHALL. **El medio es el mensaje. Y el impacto de la tecnología en la publicidad actual**, Nueva York, Bantam, (1978).

MCLUHAN, MARSHALL. **La comprensión de los medios como extensión de los hombres**, México, Diana Editores, (1996).

MORAGAS, Miguel. **Semiótica y comunicación de masas**, Barcelona, Península ED, (1976).

PAULS, ALAN. **La mitad fantasma**, Buenos Aires, Literatura Random House Grupo Editorial S. A, (2020).

ROGER CHARTIER. **El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural**, Barcelona, Gedisa, (2005).

SARLO, BEATRIZ. **Escritos sobre literatura argentina**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentinos S.A., (2007).

Recebido em 13/06/2022

Aprovado em 02/09/2022